

Los alumnos ayudantes como agentes de cambio. Competencias y propuestas desde la práctica laboral y preprofesional

Student assistants as agents of change. Competencies and proposals from labor and pre-professional practice

Maryuri García González^{*1}. Mailin Díaz Álvarez². Marbelis Palenzuela Trujillo³

¹Universidad de La Habana, Cuba

Correo electrónico: maryurigarciagonzalez@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2734-6541>

²Correo electrónico: mailind@unah.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4716-2205>

³Correo electrónico: marbelispt75@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5029-4025>

^{2,3} Universidad Agraria de La Habana Fructuoso Rodríguez Pérez, Cuba

Recibido: 21 de mayo de 2026

Aceptado: 3 de agosto de 2026

Resumen

El presente artículo analiza el papel de los alumnos ayudantes como agentes de cambio en los contextos educativos y laborales, destacando su capacidad para incidir en la transformación institucional y social mediante prácticas colaborativas. El objetivo del artículo es analizar las experiencias de los alumnos ayudantes en la práctica laboral, con el fin de demostrar su potencial como agentes de cambio que contribuyen a la mejora de la calidad educativa, la innovación institucional y el bienestar colectivo. A partir de experiencias concretas en la práctica laboral, se examinan propuestas que fortalecen la formación integral de los estudiantes, potenciando competencias de liderazgo, responsabilidad social y compromiso ético. Se enfatiza la importancia de la participación activa de los alumnos ayudantes en la construcción de ambientes inclusivos, resilientes y sostenibles, donde se promueva la innovación pedagógica y la articulación universidad-sociedad. Los resultados obtenidos muestran que la participación de los alumnos ayudantes contribuye de manera significativa al desarrollo de competencias

transversales, como la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la gestión colaborativa de proyectos. Se identifican impactos positivos en la consolidación de prácticas de liderazgo estudiantil, la promoción de valores de solidaridad y equidad, y la generación de propuestas innovadoras que fortalecen la calidad institucional. Asimismo, se evidencia que estas experiencias favorecen la cohesión social y la construcción de comunidades académicas más inclusivas, al tiempo que potencian la capacidad de respuesta de las universidades frente a los desafíos contemporáneos.

Palabras clave: alumnos ayudantes, formación universitaria, práctica laboral, desempeño, competencias

Abstract

This article analyzes the role of student assistants as agents of change in educational and work contexts, highlighting their capacity to influence institutional and social transformation through collaborative practices. The article aims to analyze the experiences of student assistants in their work placements, demonstrating their potential as agents of change who contribute to improving educational quality, institutional innovation, and collective well-being. Based on concrete experiences in these placements, proposals that strengthen students' holistic development are examined, enhancing leadership skills, social responsibility, and ethical commitment. The importance of the active participation of student assistants in building inclusive, resilient, and sustainable environments that promote pedagogical innovation and university-society engagement is emphasized. The results show that the participation of student assistants significantly contributes to the development of transversal skills, such as effective communication, conflict resolution, and collaborative project management. Positive impacts have been identified in the consolidation of student leadership practices, the promotion of values of solidarity and equity, and the generation of innovative proposals that strengthen institutional quality. Likewise, it is evident that these experiences foster social cohesion and the building of more inclusive academic communities, while enhancing universities' capacity to respond to contemporary challenges.

Keyword: student assistant, university education, competences, work practice; preprofessional performance, competencias.

Licencia Creative Commons



Introducción

El movimiento de alumnos ayudantes constituye una de las experiencias más relevantes de la educación superior en Cuba y América Latina, al impulsar la formación de estudiantes con liderazgo académico, compromiso social y capacidad transformadora. Desde sus inicios en Cuba, este modelo se ha consolidado como un recurso estratégico para fortalecer la calidad educativa y la relación universidad–sociedad, situando a los estudiantes en roles activos de acompañamiento y mediación pedagógica (Ramos et al., 2020).

El movimiento de alumnos ayudantes en Cuba ha sido objeto de diversas investigaciones que destacan su impacto en la calidad educativa y en la relación universidad–sociedad. En la Universidad Tecnológica de La Habana, López, et.al (2020) señalan que “el movimiento de alumnos ayudantes constituye un recurso estratégico para la calidad educativa” (p. 27), al situar a los estudiantes en roles activos de acompañamiento y mediación pedagógica. Este enfoque ha permitido consolidar prácticas que fortalecen el liderazgo académico y la responsabilidad social de los estudiantes.

Por su parte, Padrón, et.al (2022) enfatizan que “la metodología de investigación–acción participativa favorece la formación online de los alumnos ayudantes, integrando teoría y práctica en escenarios digitales” (p. 174), lo cual evidencia la capacidad del movimiento para adaptarse a los retos contemporáneos de la educación superior. Estas contribuciones muestran cómo el modelo de alumnos ayudantes no solo responde a necesidades pedagógicas inmediatas, sino que también se proyecta como una estrategia de innovación institucional y sostenibilidad educativa en Cuba y América Latina.

En el escenario contemporáneo, marcado por demandas de innovación y sostenibilidad, los alumnos ayudantes se perfilan como agentes de cambio que inciden en la gestión institucional y en la construcción de comunidades educativas inclusivas y resilientes. Investigaciones recientes señalan que su participación favorece competencias de liderazgo distribuido, comunicación ética y toma de decisiones orientadas al bien común, aspectos esenciales para la transformación de la educación superior en la región (Soriano, 2024).

La práctica laboral de los alumnos ayudantes articula la formación académica con los retos sociales y profesionales, potenciando la capacidad de respuesta frente a crisis y cambios estructurales.

La UNESCO (2025) enfatiza que el liderazgo estudiantil y docente resulta clave para avanzar hacia modelos democráticos y sostenibles de educación, donde los estudiantes asumen un papel protagónico en los procesos de innovación y mejora institucional.

Analizar las experiencias de los alumnos ayudantes en la práctica laboral, con el fin de demostrar su potencial como agentes de cambio que contribuyen a la mejora de la calidad educativa, la innovación institucional y el bienestar colectivo, constituye el principal objetivo de este artículo. El cual se inscribe en un **enfoque teórico-reflexivo**, sustentado en revisión bibliográfica y en la sistematización de experiencias prácticas.

Desarrollo

La práctica preprofesional es una actividad curricular, supervisada y generalmente no remunerada, que busca desarrollar competencias específicas durante la formación universitaria. En contraste, la práctica laboral implica el desempeño de funciones propias de un puesto de trabajo bajo contrato y con retribución económica, pudiendo realizarse antes o después de la titulación, según señalan Pinto, *et. al.*(2024). Aunque en el lenguaje cotidiano ambos términos se emplean de manera indistinta, la literatura especializada insiste en diferenciarlos para evitar confusiones entre objetivos formativos y productivos (Pinto, *et. al*, 2025).

Ambas modalidades, distintas pero complementarias, contribuyen al fortalecimiento de competencias técnicas, transversales y socioemocionales (Sulca, 2025), favorecen la empleabilidad y la inserción laboral (Velázquez et al., 2025) y se convierten en espacios clave para la construcción de la identidad profesional (Santos & Holguín, 2024). No obstante, persisten desafíos relacionados con la supervisión, la articulación entre universidad y sector productivo, así como la coherencia entre la formación teórica y las exigencias del desempeño real (Peña & Guerra, 2025).

En este contexto, la preparación de los alumnos ayudantes resulta esencial para que su rol como agentes de cambio tenga un impacto tangible en la calidad educativa y en la relación universidad–sociedad. Una formación integral les permite desarrollar competencias pedagógicas, investigativas y de liderazgo que fortalecen su capacidad de acompañamiento académico y su influencia en la cultura institucional. Ramos et al. (2020) los identifica como cantera de futuros docentes y líderes universitarios, mientras que Soriano (2024) subraya que el liderazgo estudiantil, cuando se sustenta en una preparación sólida, se convierte en motor de transformación social y profesional.

A nivel internacional, la UNESCO (2025) enfatiza que el fortalecimiento de las capacidades de los estudiantes líderes es clave para avanzar hacia sistemas educativos inclusivos, resilientes y sostenibles. En este sentido, la preparación de los alumnos ayudantes no solo asegura su eficacia en la práctica laboral, sino que también los posiciona como protagonistas de la innovación y la sostenibilidad en la educación superior. Su papel se amplifica en la práctica laboral, donde integran dimensiones sociales, pedagógicas, institucionales y profesionales, proyectando su acción hacia la transformación de la calidad educativa, la innovación institucional y el bienestar colectivo. Las cuales se analizan a continuación:

1. Dimensión social y comunitaria

- Los alumnos ayudantes actúan como mediadores entre la universidad y la sociedad, generando propuestas que responden a necesidades locales y territoriales.
- Su participación fomenta valores de solidaridad, responsabilidad social y compromiso ético, convirtiéndolos en actores clave para la construcción de comunidades educativas inclusivas y resilientes.
- En la práctica laboral, este rol se traduce en proyectos de extensión universitaria, acompañamiento a grupos vulnerables y acciones de transformación cultural.

2. Dimensión pedagógica y formativa

- La práctica laboral permite que los alumnos ayudantes desarrollen competencias de liderazgo académico, tutoría y acompañamiento pedagógico.
- Se convierten en agentes de innovación metodológica, introduciendo dinámicas participativas y colaborativas que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Su papel es estratégico para fortalecer la calidad educativa, ya que vinculan la teoría con la práctica y promueven aprendizajes significativos en contextos reales.

3. Dimensión institucional

- Los alumnos ayudantes contribuyen a la gestión universitaria como agentes de cambio, al proponer mejoras en procesos organizativos y en la articulación universidad-sociedad.

- En la práctica laboral, su participación en proyectos institucionales les permite incidir en la cultura organizacional, promoviendo valores de sostenibilidad, equidad y calidad.
- Se convierten en referentes de liderazgo distribuido, capaces de dinamizar equipos de trabajo y aportar soluciones innovadoras a problemas institucionales.

4. Dimensión profesional y laboral

- La práctica laboral constituye un espacio privilegiado para que los alumnos ayudantes desarrollen competencias profesionales vinculadas al trabajo en equipo, la comunicación ética y la gestión de proyectos.
- Su rol como agentes de cambio se evidencia en la capacidad de adaptar conocimientos académicos a escenarios laborales concretos, aportando propuestas de mejora y estrategias de innovación.
- Este vínculo fortalece la empleabilidad y la preparación integral de los estudiantes, al situarlos como protagonistas de procesos de transformación en sus futuros ámbitos profesionales.

Los alumnos ayudantes representan un puente entre la universidad y la sociedad, capaces de impulsar propuestas que fortalecen la sostenibilidad, la equidad y la resiliencia de los sistemas educativos y laborales. En el plano social, su participación refuerza la cohesión comunitaria y la responsabilidad ética, generando iniciativas que promueven justicia y resiliencia educativa (Soriano, 2024).

La UNESCO ha señalado en sus informes recientes que el liderazgo estudiantil y docente constituye un eje fundamental para avanzar hacia modelos educativos democráticos, inclusivos y sostenibles UNESCO (2025). Estos criterios se centran en la necesidad de promover un liderazgo distribuido, donde estudiantes y profesores asumen un papel activo en la toma de decisiones, la innovación pedagógica y la gestión institucional. En diversos contextos internacionales, la UNESCO enfatiza que este tipo de liderazgo fomenta la cohesión social, la equidad y la capacidad de respuesta de las universidades frente a crisis y transformaciones estructurales.

En el caso de Cuba, estas orientaciones encuentran un correlato directo en el movimiento de alumnos ayudantes, que desde sus inicios se ha consolidado como un recurso estratégico para fortalecer la calidad educativa y la relación universidad-sociedad.

Investigaciones como las de López et al. (2020) muestran cómo en la CUJAE los alumnos ayudantes han asumido roles de mediación pedagógica y acompañamiento comunitario, mientras que Padrón et al. (2022) evidencian la incorporación de metodologías participativas en la formación online, alineadas con las recomendaciones de la UNESCO sobre innovación y sostenibilidad.

De este modo, los criterios internacionales se materializan en la práctica cubana a través de la acción de los alumnos ayudantes, quienes integran dimensiones sociales, pedagógicas, institucionales y profesionales, convirtiéndose en agentes de cambio capaces de proyectar su acción hacia la transformación de la educación superior y el bienestar colectivo.

Desde la dimensión pedagógica, aportan innovación metodológica y acompañamiento académico, favoreciendo aprendizajes significativos y colaborativos (Ramos et al., 2020). En el ámbito institucional, su rol se traduce en liderazgo compartido y en la capacidad de dinamizar procesos de gestión universitaria, lo que fortalece la articulación entre universidad y sociedad (UNESCO, 2025).

En la dimensión profesional, la práctica laboral les permite vincular teoría y acción, desarrollando competencias de empleabilidad, comunicación ética y gestión de proyectos, que los posicionan como protagonistas de la innovación y la sostenibilidad en la educación superior. La lectura integrada de estas dimensiones muestra que los alumnos ayudantes trascienden la función de apoyo para convertirse en actores estratégicos de cambio, capaces de incidir en la calidad educativa y en la transformación social.

Profundizar desde la investigación científica en el perfeccionamiento continuo de su formación pedagógica constituye una necesidad, pues garantiza que su práctica se traduzca en impactos reales y sostenibles en los sistemas universitarios (Rosario, 2021).

1.1 Importancia de la práctica preprofesional en la formación de alumnos ayudantes, sus competencias

La preparación de los alumnos ayudantes a través de la práctica preprofesional constituye un eje estratégico para su futuro desempeño, ya que les permite integrar competencias pedagógicas, investigativas y éticas con las demandas reales del mundo laboral. Investigaciones recientes en América Latina (2024–2025) evidencian que estas

experiencias tempranas fortalecen el liderazgo, la innovación y el compromiso social de los estudiantes universitarios.

La importancia de la práctica preprofesional en la formación de los alumnos ayudantes puede comprenderse en tres dimensiones:

- **Vinculación teoría-práctica:** ofrece un espacio para aplicar los conocimientos adquiridos en el aula, desarrollando habilidades de mediación pedagógica y acompañamiento académico.
- **Desarrollo de competencias profesionales:** en contextos diversos, como escuelas regulares y especiales, potencia la adaptabilidad y la capacidad de respuesta frente a escenarios complejos (Pinto, Saldaña & Neira, 2024).
- **Construcción de identidad profesional:** favorece que los alumnos ayudantes se reconozcan como agentes de cambio, capaces de incidir en la cultura institucional y en la transformación social.

Dimensiones clave de la preparación

- **Pedagógica:** Favorece la incorporación de metodologías innovadoras y estrategias de enseñanza que elevan la calidad educativa.
- **Investigativa:** Brinda la oportunidad de participar en proyectos de investigación aplicada, vinculando la práctica con la generación de conocimiento.
- **Ética y social:** Refuerza valores de responsabilidad, compromiso y sensibilidad hacia las necesidades de la comunidad.
- **Profesional:** Las prácticas en América Latina han demostrado ser decisivas para el desarrollo de habilidades como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la gestión de proyectos (Ramírez et al., 2025).

Impacto en el futuro desempeño profesional

- **Inserción laboral exitosa:** La experiencia preprofesional incrementa la empleabilidad y otorga un perfil competitivo ajustado a las demandas del mercado.
- **Liderazgo transformador:** La formación práctica fortalece su rol como líderes académicos y sociales, capaces de impulsar innovación y sostenibilidad en la educación superior.
- **Resiliencia y adaptabilidad:** La exposición a escenarios reales prepara a los alumnos para enfrentar incertidumbres y cambios en el entorno profesional.

En el contexto cubano, la evaluación de la práctica laboral y preprofesional se concibe como un proceso orientado por objetivos, pero en la práctica se traduce en la valoración de competencias y habilidades específicas que los estudiantes desarrollan en escenarios reales. Esto significa que no basta con verificar el cumplimiento de tareas, sino que se mide la capacidad de los alumnos ayudantes para aplicar conocimientos, resolver problemas y generar impacto social. Estas particularidades responden a la necesidad de formar estudiantes capaces de integrarse en la vida laboral con una visión transformadora. La evaluación, por tanto, no se limita a los resultados académicos, sino que reconoce el desarrollo integral de los alumnos ayudantes como agentes de cambio, capaces de incidir en la calidad educativa, la innovación institucional, el bienestar colectivo y las competencias generales.

Las competencias de los alumnos ayudantes trascienden el ámbito estrictamente académico y configuran un perfil integral que combina la pedagogía con la investigación, la ética y el profesionalismo. Este enfoque les permite no solo acompañar procesos de aprendizaje, sino también generar conocimiento, actuar con responsabilidad social y desenvolverse con solvencia en escenarios profesionales diversos.

Principales competencias de los alumnos ayudantes

1. Competencias pedagógicas

- Dominar estrategias de enseñanza - aprendizaje, mediación y acompañamiento académico.
- Apoyar a sus pares en el proceso de aprendizaje y desarrollar habilidades docentes tempranas.
- Liderazgo académico, tutoría, innovación metodológica.
- La práctica preprofesional fortalece la capacidad de diseñar actividades didácticas contextualizadas y asumir un rol activo en la formación de otros estudiantes (Santos & Holguín, 2024).

2. Competencias investigativas

- Participar en proyectos de investigación y sistematizar experiencias.
- La práctica preprofesional abre oportunidades para vincular la investigación con la docencia, generando aportes significativos a la innovación educativa (Pinto & Saldaña, 2025).

3. Competencias éticas y sociales

- Implican responsabilidad ética, mediación, compromiso y sensibilidad hacia las necesidades de la comunidad universitaria y social.
- Estas competencias contribuyen a la construcción de una identidad profesional sustentada en valores de equidad y justicia, indispensables para el ejercicio docente en América Latina (Álvarez, 2024).

4. Competencias profesionales transversales

- Comunicación efectiva, trabajo en equipo y resiliencia como habilidades clave para la inserción laboral.
- Gestión de proyectos y adaptación de conocimientos a escenarios laborales concretos
- Las prácticas profesionales en América Latina son decisivas para el desarrollo de estas competencias, incrementando la empleabilidad y pertinencia de los egresados (Ramírez et al., 2025).

5. Competencias de extensión y compromiso social (visión cubana)

- La extensión universitaria es un espacio privilegiado para vincular al estudiante con la comunidad.
- Participación en la gestión universitaria, propuestas de mejora organizativa y fortalecimiento de la articulación universidad-sociedad.
- Permite aplicar conocimientos en proyectos de impacto social y fortalecer la formación integral (González et al., 2021).

La evaluación por competencias debe integrarse al desempeño en escenarios laborales, garantizando aprendizajes aplicables y pertinentes (García & García, 2022). En este marco, las competencias pedagógicas se fortalecen en la práctica preprofesional, al permitir que los alumnos ayudantes articulen teoría y práctica en contextos reales de enseñanza. Estas experiencias potencian la capacidad de diseñar estrategias didácticas innovadoras y de acompañar procesos de aprendizaje en escenarios diversos, asegurando una formación docente contextualizada (Santos & Holguín, 2024).

Las competencias investigativas encuentran en la práctica un espacio privilegiado para desarrollar habilidades de indagación y sistematización de experiencias. La vinculación entre investigación y docencia abre oportunidades para generar aportes significativos a la innovación educativa y a la producción de conocimiento aplicado (Pinto & Saldaña, 2025).

En el plano ético y social, la interacción con comunidades educativas exige sensibilidad, responsabilidad y compromiso. Estas prácticas contribuyen a la construcción de una identidad profesional sustentada en valores de equidad, respeto y justicia, indispensables para el ejercicio docente en América Latina (Álvarez, 2024).

Las competencias profesionales abarcan comunicación efectiva, liderazgo y trabajo en equipo, esenciales para la inserción laboral. Las prácticas en la región han demostrado ser decisivas para el desarrollo de estas habilidades transversales, incrementando la empleabilidad y la resiliencia de los futuros graduados (Ramírez, Roque & Vela, 2025).

La formación de los alumnos ayudantes en la educación superior requiere un enfoque integral que articule competencias técnicas, transversales y socioemocionales como pilares de su desempeño académico y profesional. Las competencias técnicas aseguran eficacia en la práctica preprofesional y en la gestión de proyectos universitarios; las transversales, como pensamiento crítico y trabajo colaborativo, facilitan la adaptación a entornos complejos; y las socioemocionales, como empatía y resiliencia, consolidan la dimensión humana de su rol, fortaleciendo la cohesión social y la capacidad de incidir en la transformación cultural e institucional.

En conjunto, estas competencias convierten al alumno ayudante en un agente de cambio capaz de integrar el saber técnico con la sensibilidad social, respondiendo a las demandas contemporáneas de la educación superior y contribuyendo a la innovación y sostenibilidad del sistema universitario. La evaluación por competencias, concebida como un proceso integrador, permite demostrar aprendizajes aplicables en contextos reales y fortalecer el perfil profesional (García & García, 2022). Asimismo, la formación integral en la educación superior, entendida como un proceso holístico que articula saberes, valores y compromiso social, resulta esencial para la construcción de una identidad profesional sólida (Alarcón, Guzmán & García, 2019).

La extensión universitaria se convierte en un espacio estratégico para el desarrollo de competencias, al vincular al alumno ayudante con la comunidad y fomentar su capacidad de transformación social. De igual manera, la gestión por resultados y el aprendizaje organizacional, contextualizados en las instituciones de educación superior, refuerzan la necesidad de que los alumnos ayudantes trabajen con indicadores de calidad y sostenibilidad, asegurando su pertinencia en escenarios profesionales contemporáneos (Hernández, García & Rubio, 2024).

El desempeño de los alumnos ayudantes trasciende el apoyo académico inmediato y se orienta hacia la construcción de un perfil profesional integral, capaz de responder a las demandas de la educación superior y de la sociedad. En este marco, se plantea una propuesta para fortalecer su preparación desde la práctica laboral, entendida como un espacio donde se articulan competencias pedagógicas, investigativas, éticas y profesionales. Este enfoque busca consolidar su papel como agentes de cambio y protagonistas de la innovación institucional, asegurando que su formación tenga un impacto real en la calidad educativa y en la transformación social.

Propuesta para fortalecer a los alumnos ayudantes desde la práctica laboral

1. Diseño de itinerarios formativos vinculados al puesto de trabajo

- Integrar la práctica laboral en los planes de estudio con objetivos claros de desarrollo de competencias.
- Establecer módulos de rotación en docencia, investigación y extensión, que permitan experimentar diversos escenarios profesionales.

2. Mentoría y acompañamiento profesional

- Asignar tutores que guíen el proceso de práctica laboral y retroalimenten el desempeño.
- Favorecer espacios de reflexión crítica que vinculen teoría y práctica.

3. Proyectos de investigación aplicada

- Involucrar a los alumnos ayudantes en proyectos vinculados a su práctica laboral, fortaleciendo competencias investigativas e innovadoras.
- Promover la sistematización de experiencias como insumo para publicaciones académicas y propuestas de mejora institucional.

4. Formación ética y social en contextos reales

- Incorporar actividades de extensión universitaria y trabajo comunitario que refuercen valores de responsabilidad y compromiso social.
- Estimular la participación en proyectos de impacto territorial que evidencien la pertinencia social de la práctica laboral.

5. Evaluación por competencias

- Implementar sistemas de evaluación que midan el desarrollo pedagógico, investigativo, ético y profesional en escenarios laborales.
- Utilizar rúbricas y matrices de desempeño para valorar la progresión del alumno ayudante.

Fortalecimiento de habilidades transversales

- Promover talleres de liderazgo, comunicación efectiva y trabajo en equipo como complemento de la práctica laboral.
- Estimular la resiliencia y la capacidad de adaptación frente a escenarios complejos del mundo laboral.

La preparación de los alumnos ayudantes es clave; mejora la calidad del proceso docente, refuerza la tutoría entre iguales y aporta a la formación integral de los estudiantes. Cuando reciben formación pedagógica, estos jóvenes aprenden a enseñar de manera más cercana a la realidad del aula. Ayudan a nivelar conocimientos, resolver dudas frecuentes y acompañar en prácticas o laboratorios. Esto permite que el profesor tenga más tiempo para abordar temas complejos y que el rendimiento colectivo mejore. Además, la tutoría entre pares -horizontal y basada en la confianza- derriba miedos que a veces frenan la participación. El alumno ayudante habla el mismo idioma generacional y vivió hace poco las mismas dificultades, por eso logra identificar rápido los problemas y explicar de forma clara. Así no solo se entiende mejor la materia, sino que se fomentan hábitos de estudio colaborativo, autonomía y una comunicación más efectiva.

Esta experiencia también transforma a quien ayuda. Al asumir tareas docentes, el alumno ayudante desarrolla liderazgo, empatía, organización, capacidad para resolver conflictos y para sintetizar ideas. Son habilidades que pocas veces se trabajan con tanta intensidad en las materias tradicionales, pero que luego son muy valoradas en el mundo laboral y en la vida cotidiana.

Experiencias de los alumnos ayudantes en la práctica laboral en las Universidades Cubanas

El movimiento de alumnos ayudantes en Cuba no es solo una estrategia pedagógica, sino una experiencia profundamente humana que conecta a los estudiantes con su universidad, su comunidad y su futuro profesional. Las vivencias en instituciones de educación superior, muestran que más allá de cumplir objetivos curriculares, estos jóvenes desarrollan competencias que los convierten en líderes, mediadores y agentes de transformación. Su aporte se refleja en la calidad educativa, en la innovación institucional y en la construcción de vínculos solidarios con la sociedad.

Al mismo tiempo, estas prácticas dialogan con los criterios de la UNESCO sobre liderazgo distribuido y sostenibilidad, demostrando que el contexto cubano aporta particularidades propias: una evaluación centrada en objetivos que, en la práctica, se traduce en habilidades concretas para la vida y el trabajo. Así, los alumnos ayudantes no solo acompañan procesos académicos, sino que también inspiran confianza, generan esperanza y proyectan un futuro donde la educación se convierte en motor de bienestar colectivo. Esto puede verse desde las experiencias de diversas instituciones académicas cubanas.

En la **Universidad de La Habana**, el movimiento de alumnos ayudantes ha desempeñado un papel esencial en la tutoría académica y en la orientación de estudiantes de nuevo ingreso, especialmente en carreras de alta complejidad como Derecho y Ciencias Sociales. Su participación ha permitido reducir índices de deserción, fortalecer la integración estudiantil y promover valores de solidaridad y compromiso ético. Además, se han vinculado con proyectos de extensión universitaria en comunidades vulnerables de la capital, lo que refuerza la dimensión social y comunitaria del movimiento.

Por su parte, en la **Universidad Agraria de La Habana**, los alumnos ayudantes han centrado su labor en la innovación metodológica y en la articulación de la formación académica con los retos del sector agropecuario. A través de prácticas preprofesionales y proyectos de investigación-acción participativa, han contribuido a la capacitación en temas de sostenibilidad, gestión ambiental y desarrollo rural. Estas experiencias han fortalecido competencias profesionales vinculadas al trabajo en equipo, la comunicación ética y la gestión de proyectos, situando a los estudiantes como agentes de cambio capaces de incidir en la calidad educativa y en el desarrollo territorial.

En la **CUJAE**, el movimiento de alumnos ayudantes se ha consolidado como un recurso estratégico para la calidad educativa y la relación universidad-sociedad. Se destacan cómo estos estudiantes han asumido funciones de acompañamiento pedagógico en asignaturas de alta complejidad, apoyando tanto a sus compañeros como a los docentes en la mediación de contenidos. Esta práctica ha fortalecido competencias de liderazgo académico, comunicación ética y capacidad de innovación metodológica, además de vincularse con proyectos de extensión universitaria que responden a necesidades comunitarias.

Por su parte, en la **Universidad de Pinar del Río**, los alumnos ayudantes han centrado su labor en la articulación de la formación académica con los retos territoriales, especialmente vinculados al desarrollo sostenible y la gestión ambiental. Se han implementado proyectos de investigación-acción participativa en comunidades rurales, donde los estudiantes han trabajado en la capacitación de productores locales y en la promoción de prácticas agroecológicas. Estas experiencias han permitido desarrollar competencias profesionales relacionadas con la gestión de proyectos, el trabajo en equipo y la adaptación de conocimientos a escenarios laborales concretos, situando a los alumnos ayudantes como agentes de cambio en el desarrollo territorial pinareño.

En estos casos, la práctica laboral y preprofesional de los alumnos ayudantes se consolida como un espacio estratégico para articular teoría y práctica, responder a necesidades institucionales y comunitarias, y proyectar a los estudiantes como protagonistas de la transformación educativa en Cuba. El impacto se nota en comunidades universitarias más colaborativas, resilientes y abiertas a la innovación. Por ejemplo, los alumnos ayudantes suelen ser los primeros en probar nuevas herramientas digitales, metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas o la gamificación, y sistemas de evaluación más flexibles. Al compartir sus aciertos y tropiezos con los profesores, se convierten en puentes naturales para mejorar la enseñanza día a día. En momentos difíciles -como la emergencia sanitaria- supieron adaptar materiales, mantener el contacto con grupos grandes y ofrecer un hombro (o un mensaje) de contención a sus compañeros.

Así, estos jóvenes se vuelven agentes de cambio; unen teoría y práctica, apoyan la labor docente y promueven valores éticos y sociales que enriquecen la vida universitaria y su vínculo con la comunidad. Frente a dilemas reales del aula -la honestidad académica, la inclusión de estudiantes con dificultades, el respeto por distintos ritmos de aprendizaje- aprenden a poner en juego la justicia, la solidaridad y el compromiso con el bien común. Muchos programas, además, incluyen actividades de extensión; ferias de ciencia, apoyo escolar en barrios vulnerables, talleres en escuelas secundarias. Así el impacto positivo sale de las aulas y fortalece el lazo entre la universidad y su entorno.

Invertir en la formación sistemática de los alumnos ayudantes no solo optimiza el aprendizaje, sino que genera un círculo virtuoso; estudiantes más preparados, profesores más respaldados, una comunidad más unida e innovadora, y una proyección social con alma ética y transformadora.

Conclusiones

La preparación de los alumnos ayudantes desde la práctica laboral y preprofesional constituye un eje estratégico para consolidar competencias pedagógicas, investigativas, éticas y sociales que fortalecen su identidad profesional y su rol como agentes de cambio. Los hallazgos evidencian que estas experiencias no solo optimizan el proceso docente y la tutoría entre pares, sino que también potencian la innovación metodológica, la extensión universitaria y la articulación entre la academia y la sociedad.

Se reconoce que la práctica laboral ofrece un espacio privilegiado para vincular teoría y acción, incrementando la empleabilidad y la resiliencia de los estudiantes, mientras que la práctica preprofesional contribuye a la construcción de una identidad profesional sustentada en valores de equidad, justicia y compromiso social. Asimismo, se destaca que el impacto de los alumnos ayudantes trasciende el ámbito académico inmediato, proyectándose hacia la transformación institucional y comunitaria, al promover ambientes inclusivos, sostenibles y colaborativos.

Invertir en la formación integral de los alumnos ayudantes no solo fortalece la calidad educativa, sino que genera un círculo virtuoso de innovación, cohesión social y pertinencia universitaria, situando a los alumnos ayudantes como protagonistas de la transformación cultural y profesional en Cuba y América Latina.

Referencias bibliográficas

- Alarcón, R. A., Guzmán, Y., & García, M. (2019). Formación integral en la educación superior: Una visión cubana. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(3), 1–15.
- Álvarez, R. A. (2024). Desarrollo de competencias laborales en estudiantes universitarios. *Episteme Koinonía*, 7(13).
<https://doi.org/10.35381/e.k.v7i13.3214>
- García, J. G., & García, M. (2022). La evaluación por competencias en el proceso de formación. *Revista Cubana de Educación Superior*, 41(2), 104–120.
- González, M., González, G. R., González, O., & Batista, A. (2021). Educación y sociedad: Universidad, extensión universitaria y comunidad. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(Supl. 1), 1–15.

- Hernández, H., García, M., & Rubio, I. (2024). Planificación estratégica, gestión por resultados y aprendizaje organizacional: Contextualización a las instituciones de educación superior. *EduSol*, 24(86), 55–70.
- López, C. Z.S.; Arzuaga, R. M.; Vega, C.G.; Rodríguez, D. E.; Rodríguez, C. L. (2020). El movimiento de alumnos ayudantes de la Universidad Tecnológica de la Habana José Antonio Echeverría, Cujae. *REVISTA RECUS*. 5 (1), 26-31. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7685076>
- Padrón, A.A.; Sarabaza, H. N.; Rodríguez, C. L. Torres, F. C. (2022) Estrategia didáctica a partir de la metodología investigación-acción participativa para la formación online con alumnos ayudantes. *Referencia Pedagógica*. 10 - 2, pp. 171 - 185.
- Peña Hinojosa, M., & Guerra Araos, L. (2025). Transformación educativa y competencias socioemocionales en Iberoamérica. *Documento en prensa*.
- Pinto, B. E., & Saldaña, D. P. (2025). Prácticas preprofesionales en educación: El camino de la teoría a la práctica. *Revista Prácticum*, 10(1), 128–143. <https://doi.org/10.24310/rep.10.1.2025.20476>
- Pinto, B. E., Saldaña, D. P., & Neira, V. P. (2024). La práctica preprofesional en la Universidad Nacional de Educación: Escuela especial vs. regular. *Revista San Gregorio*, 1(60). <https://doi.org/10.36097/rsan.v1i60.3187>
- Portilla, G., Abril, H., Choin, D., Fraga, O., Molerio, L., Padilla, J., & Ullauri, J. (2023). *Modelo de práctica preprofesional UNAE*. Universidad Nacional de Educación del Ecuador.
- Ramírez, R. C., Roque, C. R., & Vela, T. M. (2025). Prácticas profesionales en el desarrollo de habilidades en estudiantes universitarios de América Latina. *Horizontes*, 9(37). <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i37.994>
- Ramos , A., Meijides, C., Leyva, L. M., & Dorta Contreras, A. J. (2020). Alumnos ayudantes como futuros profesores. *Educación Médica Superior*, 34(3).
- Rosario, L. (2021). Reto y necesidad de formar al alumno ayudante para ejercer sus funciones. *Referencia Pedagógica*, 9(3), 330–346.
- Santos, G. A., & Holguín, A. L. (2024). La contribución de las prácticas preprofesionales al fortalecimiento de las competencias pedagógicas. *Ciencia Latina*, 8(5). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14684

- Soriano, L. E. (2024). Desarrollo del liderazgo en la educación superior: Tendencias, desafíos y nuevas perspectivas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14398
- Sulca, J. (2025). *Competencias integrales en la formación universitaria*. Manuscrito inédito.
- UNESCO. (2025). *Informe GEM 2024/5: Liderazgo y educación en América Latina*. Organización de Estados Iberoamericanos (OEI).
- Velázquez, R., Pérez, A., & Martínez, C. (2025). Recursos educativos abiertos y competencias digitales en educación superior. *Actas del Congreso Latinoamericano de Innovación Educativa*.

Conflicto de intereses: no existen conflictos de intereses entre las autoras del artículo ni con otras instituciones educativas.

Contribución de autoría

Maryuri García Gonzalez: Originó la idea, sistematizó, procesó información, realizó la redacción preliminar y aprobó la versión final.

Mailin Díaz Álvarez: Actualizó, sistematizó información, revisó y aprobó la versión final.

Marbelis Palenzuela Trujillo: Revisó, actualizó la información, editó los resultados y aprobó la versión final.

Autores

Maryuri García González*. Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Titular – Investigadora y Metodóloga de Posgrado. Universidad de La Habana, Cuba.

Mailin Díaz Álvarez. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular y Vicedecana de Formación del Profesional. Universidad Agraria de la Habana Fructuoso Rodríguez Pérez, Cuba.

Marbelis Palenzuela Trujillo. Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Titular y Vicedecana de Investigación, Posgrado e Internacionalización. Universidad Agraria de la Habana Fructuoso Rodríguez Pérez, Cuba.

